

El juego y la lúdica como estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de la escucha activa y la convivencia escolar en los niños y niñas del grado Transición de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani de Tunja

Gyna Lisbeht Guerrero Aguilera

Yulieth Mariana Bonilla Olarte

Asesor

Liliana Mileta Andrade Gallego

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de Investigación formativa realizada con niños de grado Transición en la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani de Tunja, Boyacá, donde el 70% de los estudiantes presentaba dificultades para escuchar instrucciones completas antes de actuar, generando impulsividad y desorganización grupal. Mediante un enfoque cualitativo y experimental, se implementaron estrategias lúdico-pedagógicas intencionadas para fortalecer la escucha activa y mejorar la convivencia escolar. La intervención resultó exitosa, logrando mayor seguimiento de instrucciones, disminución de conductas impulsivas y una participación más organizada y respetuosa, confirmando el juego intencionado como herramienta eficaz para desarrollar la autorregulación y la convivencia escolar.

Palabras clave: Escucha activa, Convivencia escolar, Seguimiento de instrucciones, Estrategias lúdico-pedagógicas, autoregulación

Abstract

This document is the result of a formative research exercise conducted with Transition grade children at the San Jerónimo Emiliani Educational Institution in Tunja, Boyacá, where 70% of students showed difficulties listening to complete instructions before acting, leading to impulsive behavior and group disorganization. Through a qualitative and experimental approach, intentional play-based pedagogical strategies were implemented to strengthen active listening and improve school coexistence. The intervention proved successful, achieving greater instruction-following, a reduction in impulsive behaviors, and a more organized and respectful participation, confirming intentional play as an effective tool for developing self-regulation and school coexistence in early childhood.

Keywords: Active listening, School coexistence, Instruction following, Play-based pedagogical strategies, self-regulation

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
Referentes Teóricos	16
Referentes Técnicos	19
Referentes Legales	21
Referentes Éticos	22
Herramientas y Métodos	23
Enfoque y Tipo de Estudio	23
Unidad de Análisis	23
Técnicas para la Recolección de Datos.....	23
Categorías para el Análisis de Datos	24
Resultados	26
Acercamiento de la Población a la Variable	26
Experimentación	27
Identificación de Variaciones	28

Análisis y Discusión	31
Conclusiones y Recomendaciones	35
Referencias Bibliográficas	38
Apéndices.....	40

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	40
--	----

Introducción

Entender el aula de preescolar implica reconocer que el aprendizaje no es un proceso lineal, sino una red de interacciones donde las emociones y la comunicación juegan un papel fundamental. En el ámbito educativo actual, el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales desde la primera infancia se ha convertido en una prioridad, ya que sienta las bases para una convivencia sana y un desarrollo integral. Este proyecto nace de la convicción de que el entorno escolar debe ser un espacio donde el niño no solo adquiera conceptos, sino que aprenda a ser y a convivir, utilizando el juego como el lenguaje natural que permite conectar sus intereses con las exigencias de la vida en comunidad.

A pesar de esta importancia, en el grupo de transición de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani se observaron retos significativos relacionados con la impulsividad y la falta de escucha activa entre pares. Esta brecha en las habilidades de comunicación generaba un ambiente de tensión que limitaba la participación armónica, evidenciando una necesidad clara de intervención. Estudios previos, como los de Vygotsky y referentes actuales sobre las actividades rectoras, señalan que la ausencia de estrategias lúdicas intencionadas puede derivar en dificultades de autorregulación. Por ello, esta investigación se justifica en la urgencia de transformar la práctica pedagógica tradicional por una propuesta que rescate el valor del juego como mediador de conflictos y promotor de la escucha.

Con este propósito, el objetivo general de la investigación se centró en fortalecer la escucha activa y la convivencia escolar mediante la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas. Para alcanzarlo, se empleó una metodología de investigación-acción con un enfoque cualitativo, estructurada en fases de exploración, movilización y valoración. La recolección de datos se realizó a través de observaciones participantes, diarios de campo y

registros audiovisuales, herramientas que permitieron realizar un análisis profundo y secuencial de las transformaciones ocurridas en el aula, garantizando que cada hallazgo tuviera un sustento real en la conducta observable de los niños.

El hallazgo más relevante de este proceso investigativo fue la notable transición de los estudiantes desde comportamientos impulsivos hacia una autorregulación consciente mediada por el disfrute lúdico. Se logró evidenciar que, cuando el juego tiene una intencionalidad pedagógica clara, los niños interiorizan las normas de convivencia de manera voluntaria, mejorando significativamente su capacidad de escucha y respeto por el otro. Se ofrece a continuación una descripción detallada de este proceso investigativo, analizando las evidencias y el sustento crítico que permitieron alcanzar estos resultados en el aula.

Caracterización

La sede central de la Institución San Jerónimo Emiliani está ubicada en la ciudad de Tunja, Boyacá, específicamente en la zona norte, en el barrio Santa Ana, en la carrera 3 #59-82. Este sector corresponde a un contexto urbano de estrato socioeconómico medio-bajo. La sede ofrece los niveles de preescolar, básica primaria y bachillerato técnico. El entorno geográfico se caracteriza por un clima frío, lo cual condiciona en parte las dinámicas de interacción escolar, privilegiando el uso de espacios cerrados. A nivel cultural, la institución promueve valores como el respeto y la disciplina, elementos que sustentan su identidad pedagógica y técnica. Asimismo, se distingue por contar con amplias instalaciones y condiciones físicas adecuadas para el desarrollo de los procesos educativos. En los alrededores de la institución residen las familias de los estudiantes, las cuales se caracterizan por ser trabajadoras y colaboradoras, aspecto que incide de manera positiva en el entorno escolar.

La población objeto de estudio está conformada por los estudiantes del grado transición, niños y niñas con edades entre los 5 y 6 años, provenientes en su mayoría de familias pertenecientes a los estratos socioeconómicos 1 y 2, con núcleos familiares generalmente extensos. En términos generales, los estudiantes presentan un desarrollo motor y cognitivo acorde con su edad; sin embargo, se evidencian diferencias significativas en las habilidades de socialización, convivencia y manejo de normas dentro del contexto escolar.

El grupo se caracteriza por ser activo y participativo en las actividades propuestas, mostrando interés por el aprendizaje y disposición para adquirir nuevos conocimientos. No obstante, se identifican algunas dificultades relacionadas con la convivencia escolar, la escucha activa y el seguimiento de instrucciones sencillas. Asimismo, se observa una limitada participación y acompañamiento por parte de algunas familias en el proceso educativo, situación

que influye en el desarrollo integral de los estudiantes y en la consolidación de hábitos escolares adecuados.

El proceso educativo también se ve influenciado por diversos factores externos, entre los cuales destaca la dinámica laboral de los padres y cuidadores, quienes en su mayoría se desempeñan en el sector comercial o como empleados, lo que restringe el tiempo disponible para el acompañamiento pedagógico en el hogar. A ello se suma la exposición prolongada a recursos digitales sin supervisión constante, lo cual ha incidido en la escasa consolidación de habilidades cooperativas y en el fortalecimiento de la convivencia. Estas condiciones constituyen barreras que afectan el desarrollo socioemocional de los estudiantes y se reflejan en dificultades de interacción, resolución de conflictos y motivación académica, aspectos especialmente relevantes en esta etapa del desarrollo infantil.

Planteamiento del Problema

Los estudiantes del grado transición de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani se caracterizan por ser un grupo activo, participativo y con una marcada curiosidad frente a los estímulos del entorno. Muestran interés por las actividades que integran el movimiento y la lúdica, lo que ha favorecido la construcción de una identidad grupal alegre y con disposición hacia el aprendizaje. Estas características constituyen una fortaleza pedagógica que potencia el carácter creativo del aula y facilita la implementación de experiencias de aprendizaje significativas.

No obstante, a pesar de estas fortalezas, en la dinámica cotidiana del aula se evidencian dificultades que afectan el desarrollo armónico del proceso educativo. Si bien las mediaciones pedagógicas han permitido avances en procesos cognitivos básicos y en el seguimiento de rutinas académicas, persisten dificultades marcadas en la escucha activa, el seguimiento de instrucciones complejas y el acatamiento de normas. Estas situaciones inciden directamente en la convivencia escolar, generando interrupciones frecuentes, dificultades en la interacción entre pares y desafíos para consolidar dinámicas relacionales positivas, lo que a su vez impacta el clima de aula y el desarrollo de habilidades sociales fundamentales en esta etapa.

Las docentes, en su intención de responder a estas necesidades, implementan actividades dinámicas y llamativas que buscan captar la atención de los estudiantes y promover aprendizajes significativos. Sin embargo, dichas estrategias no siempre logran transformar de manera sostenida las conductas relacionadas con la escucha, la autorregulación y la participación consciente, lo que evidencia la necesidad de una mediación más intencionada y estructurada.

En este contexto, surge el interés institucional por incorporar el juego y la lúdica como herramientas pedagógicas, superando la concepción del juego como un simple momento de

descanso. El juego se reconoce como un escenario privilegiado en el que el niño procesa la realidad, ensaya habilidades sociales y construye normas de interacción. No obstante, el problema radica en que, aunque existe esta intención pedagógica, aún no se logra una implementación sistemática que impacte de forma clara y sostenida las dificultades observadas en la convivencia y el aprendizaje.

La brecha de conocimiento identificada se centra en que, a pesar del creciente interés por integrar estrategias lúdico-pedagógicas en el aula, persisten vacíos en la sistematización y evaluación de su impacto real en el fortalecimiento de la escucha activa, el acatamiento de normas y la mejora del clima escolar. En muchos contextos educativos, estas estrategias se aplican de manera aislada o intuitiva, sin un marco estructurado que permita comprender cómo la mediación lúdica puede transformarse en dinámicas relacionales significativas. Esta situación evidencia la necesidad de una investigación que analice de manera rigurosa la implementación del juego como mediación pedagógica y sus efectos en la interacción escolar, dando paso al planteamiento de la pregunta de investigación que orienta el presente estudio.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la escucha activa y la convivencia escolar en los estudiantes del grado transición de la institución Educativa San Jeronimo Emiliani de Tunja (Boyacá) mediante la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas intencionadas durante el segundo semestre de 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la escucha activa y la convivencia escolar en los estudiantes del grado transición de la institución Educativa San Jeronimo Emiliani de Tunja (Boyacá) mediante la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas intencionadas durante el segundo semestre de 2026.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los estudiantes de grado transición a las estrategias lúdico-pedagógicas intencionadas.

Implementar estrategias lúdico-pedagógicas intencionadas orientadas al fortalecimiento de la escucha activa y la convivencia escolar en el aula.

Reconocer los cambios en la escucha activa y la convivencia escolar de los estudiantes después de la implementación de las estrategias propuestas.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

La escucha activa constituye un elemento fundamental en el desarrollo comunicativo de los niños, ya que implica no solo oír, sino también comprender e interpretar los mensajes dentro y fuera de su contexto escolar, esta habilidad favorece el seguimiento de instrucciones, la interacción respetuosa y la construcción de relaciones positivas. En este sentido, se reconoce que la escucha activa está estrechamente vinculada con los procesos de desarrollo del lenguaje y la interacción social, aspectos que permiten a los estudiantes desenvolverse adecuadamente en el aula según (Lev Vygotsky ,1978) es lo que permite el desarrollo del lenguaje y la comprensión en los niños potenciando la interacción social y la atención a las instrucciones sencillas.

Por otra parte, la convivencia escolar se entiende como el conjunto de relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad educativa, basadas en el respeto, la empatía, la cooperación y el cumplimiento de normas. según el ministerio de educación nacional de Colombia (2013), donde se promueve ambientes de aprendizaje seguros y el desarrollo de relaciones pacíficas entre los estudiantes. Cuando hay una convivencia adecuada se promueve ambientes de aprendizaje seguros y armónicos, en los cuales los estudiantes pueden desarrollar habilidades sociales y emocionales necesarias para su formación integral. En este contexto, la escucha activa se convierte en una herramienta clave para fortalecer la comunicación y prevenir conflictos dentro del aula.

De igual manera, las estrategias lúdico-pedagógicas se reconocen como experiencias significativas que permiten el aprendizaje a través del juego, favoreciendo la participación activa de los estudiantes. Según Jean Piaget (1962) el juego es un proceso fundamental en el desarrollo infantil porque permite que los niños puedan expresar sus gustos o interés, permitiéndoles

explorar y construir conocimiento a través de la experiencia y el disfrute. Estas estrategias permiten que los niños exploren, experimenten y construyan conocimientos de manera dinámica y motivadora. Asimismo, el juego no solo responde a una necesidad natural de la infancia, sino que también facilita la expresión de intereses, emociones y pensamientos, contribuyendo al desarrollo integral de los niños.

En este orden de ideas, el juego como mediación pedagógica adquiere un papel fundamental, ya que su uso intencionado dentro del aula permite promover el aprendizaje y fortalecer las habilidades sociales. A través del juego, los estudiantes pueden interiorizar normas, asumir roles y desarrollar formas de interacción basadas en el respeto y la cooperación. según Lev Vygotsky (1978), por medio del juego se permite interiorizar normas y fortalecer la interacción social. Por consiguiente, la articulación entre la escucha activa, la convivencia escolar y las estrategias lúdico-pedagógicas evidencia que el juego se constituye en una herramienta esencial para mejorar la comunicación y favorecer ambientes escolares positivos.

Referentes Teóricos

El juego y las estrategias lúdico-pedagógicas constituyen procesos fundamentales en el desarrollo social y comunicativo en la primera infancia y en este caso a los estudiantes de grado transición. Diversas investigaciones han evidenciado que el aprendizaje basado en el juego favorece habilidades como la colaboración, la comunicación y la creatividad. En este sentido, los aportes de Kathy Hirsh-Pasek y Roberta Michnick Golinkoff (2020) destacan que el aprendizaje lúdico promueve una participación en los niños, lo cual no solo fortalece el desarrollo cognitivo, sino que también contribuye a la construcción de relaciones positivas dentro del aula de clase lo cual queremos mejorar con nuestra investigación. Desde esta perspectiva, el juego se convierte

en un elemento clave para esta investigación, ya que permite fortalecer la escucha activa y mejorar la convivencia escolar mediante experiencias significativas.

En relación con la teoría del desarrollo cognitivo, Jean Piaget (1962) plantea que el aprendizaje se construye a partir de la interacción del niño con su entorno. Más allá de la simple exploración, el juego permite que los niños organicen sus experiencias, desarrollen estructuras mentales y comprendan su realidad. En el contexto de esta investigación, este planteamiento cobra relevancia, ya que el uso del juego como estrategia pedagógica no solo facilita el aprendizaje, sino que también promueve espacios de interacción donde los estudiantes pueden fortalecer habilidades sociales, como el respeto y la comunicación, aspectos fundamentales para la convivencia escolar.

Por otra parte, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1978) resalta que el aprendizaje se produce a través de la interacción social y el lenguaje. Desde este enfoque, el juego no es solo una actividad recreativa, sino un escenario donde los niños construyen conocimiento de manera colectiva, interiorizan normas y desarrollan habilidades comunicativas. En este sentido, esta teoría aporta directamente a la investigación, ya que evidencia que las actividades lúdicas favorecen la escucha activa, al requerir atención, comprensión y respuesta dentro de la interacción con otros, contribuyendo así a mejorar la convivencia en el aula.

De igual manera, la teoría del aprendizaje significativo propuesta por David Ausubel (1968) sostiene que los nuevos conocimientos adquieren sentido cuando se relacionan con las experiencias previas del estudiante. En este caso, el juego representa una experiencia cercana y natural para los niños, lo que facilita la apropiación de nuevos aprendizajes. En relación con esta investigación, se evidencia que las estrategias lúdico-pedagógicas permiten generar aprendizajes

más significativos, al involucrar activamente a los estudiantes y promover el desarrollo de habilidades sociales necesarias para una convivencia escolar positiva.

Asimismo, la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1993) plantea que cada individuo posee diferentes formas de aprender. Entre ellas, la inteligencia interpersonal resulta especialmente relevante, ya que se relaciona con la capacidad de comprender a los demás y establecer relaciones adecuadas. Desde esta perspectiva, el uso del juego en el aula permite estimular esta inteligencia, favoreciendo la comunicación, la empatía y la interacción grupal. Por tanto, su aporte a la investigación radica en que las actividades lúdicas fortalecen habilidades sociales esenciales para la convivencia escolar.

En esta misma línea, estudios recientes en educación infantil destacan que las experiencias basadas en el juego contribuyen al desarrollo de habilidades socioemocionales y a la capacidad de adaptación de los niños. Investigaciones como las de Lisa Fyffe y Angela Lewis (2024) señalan que el aprendizaje lúdico fortalece el lenguaje social, la cooperación y la flexibilidad cognitiva. Este aporte resulta significativo para la investigación, ya que evidencia que el juego no solo favorece el aprendizaje, sino que también mejora la forma en que los niños interactúan, escuchan y se relacionan con los demás.

Por otra parte, Catherine Garvey (1990) destaca la importancia del juego cooperativo en el desarrollo infantil, señalando que este permite a los niños aprender a respetar turnos, seguir normas y trabajar en grupo. En relación con la presente investigación, este enfoque es relevante, ya que el juego cooperativo promueve espacios donde los estudiantes practican la escucha activa y desarrollan habilidades sociales que favorecen la convivencia en el entorno escolar.

De igual forma, las investigaciones de Elena Bodrova y Deborah Leong (2007) resaltan el valor del juego guiado por el docente como estrategia para desarrollar habilidades de

autorregulación, atención y escucha. Este planteamiento aporta directamente a la investigación, ya que evidencia que cuando el juego es planificado de manera intencionada, se convierte en una herramienta pedagógica que no solo fortalece el aprendizaje, sino que también mejora la convivencia escolar al promover comportamientos adecuados y relaciones respetuosas.

Finalmente, la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura (1977) plantea que los niños aprenden a través de la observación e imitación de los demás. En el contexto escolar, esto implica que los estudiantes adquieren formas de comportamiento, normas y actitudes a partir de la interacción con sus pares y docentes. En este sentido, el juego se convierte en un espacio donde los niños pueden practicar y reforzar conductas como la escucha, el respeto y la cooperación. Por tanto, su aporte a la investigación radica en que permite comprender cómo las actividades lúdicas influyen en la construcción de una convivencia escolar basada en relaciones positivas.

Referentes Técnicos

Según el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2014) establece que en el documento Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar, reconoce que el juego es un proceso de gran importancia ya que es una actividad rectora de aprendizaje en la primera infancia, junto con el arte, la exploración del medio y la literatura, este documento orienta a las docentes en la implementación de experiencias pedagógicas innovadoras que promuevan la comunicación y la participación de los estudiantes en las actividades propuestas, aspectos que contribuyen al fortalecimiento de la convivencia escolar en el aula.

De igual manera, la UNESCO (2019) destaca la importancia de promover metodologías pedagógicas activas que permitan a los estudiantes aprender a través de la experiencia, como es el juego y la interacción con los demás. Según los organismos, las estrategias favorecen en el

desarrollo de habilidades sociales y comunicativas, entre la cooperación y la empatía entre los estudiantes, lo cual contribuye a mejorar el clima escolar y favorecer las convivencias en los espacios educativos.

Asimismo, el UNICEF (2020) señala que el juego es una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños, ya que favorece el aprendizaje, la creatividad y las habilidades sociales. Esta entidad resalta que las actividades lúdicas y el juego permiten a los niños potenciar capacidades de comunicacional escucha y la interacción con los demás, aspectos fundamentales y de gran importancia para promover una convivencia escolar positiva desde los primeros años de escolaridad.

De igual forma Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2017) plantea en el documento Derechos Básicos de Aprendizaje para Educación Preescolar que las experiencias pedagógicas en la primera infancia deben promover el desarrollo de habilidades comunicativas, sociales y emocionales en los niños. Este documento da a conocer a los docentes orientaciones claras en la creación de ambientes de aprendizajes innovadores que fortalezcan la interacción, la participación, el goce, el disfrute y lo más importante el respeto entre estudiantes, aspectos que contribuyen al fortalecimiento de la convivencia escolar.

Finalmente, la Organización de Estados Iberoamericanos (2020) resalta en sus lineamientos para la educación inicial que el juego constituye una estrategia fundamental para el aprendizaje y el desarrollo social de los niños. Este organismo destaca que las experiencias lúdicas potencian la participación positiva de los estudiantes y les ayuda a fortalecer habilidades sociales necesarias para una convivencia sana basada en el respeto y la cooperación mutua.

Referentes Legales

En primer lugar, la Ley 115 de 1994 establece las normas generales que regulan el servicio educativo en el país. Esta ley reconoce la educación preescolar como el primer nivel del sistema educativo y señala la importancia de promover el desarrollo integral de los niños a través de experiencias pedagógicas que favorezcan el aprendizaje, la socialización y la convivencia en el entorno escolar.

Por otra parte, la Ley 1620 de 2013 crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y establece estrategias para promover ambientes educativos seguros, respetuosos y participativos. Esta normativa busca fortalecer las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa y fomentar la resolución pacífica de conflictos, aspectos fundamentales para el desarrollo de una convivencia escolar adecuada fomentando enseñanza y valores de convivencia sana dentro y fuera de las aulas de clase .

Asimismo, la Ley 1098 de 2006 establece la protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Esta ley reconoce el derecho de los niños a recibir una educación de calidad que favorezca su desarrollo físico, emocional, social y cognitivo, garantizando ambientes escolares que promuevan el respeto, la participación y la formación en valores lo cual facilita un desarrollo positivo en ellos.

Referentes Éticos

En este sentido, la UNESCO (2017) señala que toda investigación educativa debe garantizar la protección y el cuidado de los participantes, promoviendo principios como el respeto, la confidencialidad y la participación voluntaria. En el caso de la educación de los niños, es necesario contar con la autorización de los padres o acudientes y asegurar que la información recolectada sea utilizada únicamente con fines académicos.

Asimismo, los principios éticos en investigación educativa planteados por Tom L. Beauchamp y James F. Childress (2013) destacan la importancia del respeto por las personas, la beneficencia y la justicia en los procesos investigativos. Estos principios orientan el desarrollo del estudio asegurando que las actividades propuestas contribuyan al bienestar y seguridad de los estudiantes y no generen ningún tipo de riesgo o afectación para los participantes con su integridad.

En el desarrollo de la presente investigación se garantizará la confidencialidad de la información, el respeto por los estudiantes y la participación voluntaria de los mismos, promoviendo siempre un ambiente de respeto y cuidado dentro del aula garantizando una convivencia escolar sana y positiva para todos.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La investigación adopta un enfoque cualitativo, ya que busca comprender cómo los niños y niñas de transición piensan, sienten y actúan en su entorno escolar. Este enfoque permite analizar las dinámicas de interacción y los significados que los estudiantes otorgan a sus experiencias, favoreciendo una reflexión pedagógica sobre la realidad del aula.

El estudio se enmarca en la investigación-acción, debido a que articula la teoría con la práctica pedagógica y se orienta a la transformación de una situación específica en el aula mediante la implementación de estrategias lúdicas intencionadas. En este sentido, como lo plantea Kurt Lewin, este tipo de investigación se desarrolla a través de un proceso cíclico de reflexión y acción orientado a mejorar las prácticas educativas.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está constituida por un grupo de 25 estudiantes del grado transición de la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani, ubicada en la ciudad de Tunja, Boyacá. El grupo está integrado por niños y niñas con edades comprendidas entre los 5 y 6 años, quienes participan activamente en el proceso de intervención pedagógica.

Técnicas para la Recolección de Datos

El proceso de recolección de datos se estructura de manera secuencial, alineado con los objetivos específicos del estudio para garantizar la trazabilidad de los hallazgos:

El proceso de recolección de la información se organiza de manera secuencial, en coherencia con los objetivos de la investigación. En una fase inicial, se emplea la observación participante, registrando en el diario de campo las interacciones de los estudiantes durante

actividades lúdicas, así como sus producciones gráficas, con el fin de identificar comportamientos, formas de comunicación e intereses previos.

Posteriormente, se realiza la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas, utilizando el registro audiovisual y el diario de campo para documentar la participación de los estudiantes, sus interacciones y manifestaciones de escucha activa, a partir de evidencias como videos, fotografías y descripciones escritas.

Finalmente, se aplica la entrevista semiestructurada mediante conversaciones guiadas, cuyas respuestas se registran y organizan en rúbricas, permitiendo analizar los avances en la escucha activa y la convivencia escolar.

Categorías para el Análisis de Datos

Se definen tres categorías de análisis coherentes con los objetivos de la investigación, cada una acompañada de indicadores observables que permiten orientar el proceso de interpretación de la información.

La categoría escucha activa se orienta al análisis de la capacidad de los estudiantes para atender, comprender y responder a estímulos verbales en el contexto escolar. Como indicadores se consideran el contacto visual durante la interacción, el seguimiento de instrucciones sencillas y la emisión de respuestas coherentes frente a lo escuchado.

Por su parte, la convivencia escolar se centra en la forma en que los estudiantes establecen relaciones dentro del aula, enmarcadas en el respeto y la cooperación. Para su análisis se contemplan indicadores como la resolución pacífica de conflictos, la cooperación en actividades grupales, el respeto por los turnos de participación y el cumplimiento de acuerdos establecidos.

Finalmente, la mediación lúdica aborda el uso del juego como estrategia pedagógica intencionada para favorecer el aprendizaje y la interacción social. Esta categoría se analiza a partir de indicadores como la participación voluntaria en las actividades, la aceptación y cumplimiento de normas durante el juego y la capacidad de asumir roles dentro de dinámicas grupales.

Resultados

Se presentarán los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en coherencia con los objetivos específicos: el acercamiento inicial de los estudiantes a la variable, los resultados de la experimentación y las variaciones observadas en su proceso formativo.

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la fase de exploración, se observó que los niños y niñas del grado transición poseen una disposición natural hacia las actividades lúdicas; sin embargo, su relación inicial con la variable de estudio estuvo marcada por la impulsividad. A partir de las notas de campo, se identificó que el 70 % de los estudiantes presentaba dificultades para escuchar completamente las instrucciones antes de iniciar la acción de juego. Específicamente, se evidenció que varios niños comenzaban las actividades sin esperar la finalización de las indicaciones, lo que generaba desorganización en la dinámica grupal.

De igual forma, durante las observaciones iniciales se pudo evidenciar que las dificultades en la escucha activa no eran uniformes en todo el grupo. Algunos estudiantes lograban mantener la atención por períodos cortos cuando la actividad les generaba alto interés, mientras que otros mostraban distracción constante independientemente del tipo de juego propuesto. Esta variabilidad permitió reconocer que la intervención debía ser flexible y responder a los diferentes ritmos y niveles de atención presentes en el aula.

Adicionalmente, se observó que la dinámica relacional entre pares influía directamente en los comportamientos impulsivos registrados. En varios momentos, la emoción generada por el juego en grupo detonaba reacciones precipitadas que interrumpían el desarrollo de las actividades. Esto indicó que el trabajo sobre la escucha activa debía abordarse no solo de manera

individual, sino desde la interacción colectiva, aprovechando precisamente el entorno lúdico como escenario natural de regulación social.

Este comportamiento permitió identificar la necesidad de una mediación pedagógica orientada a vincular el disfrute del juego con el seguimiento de normas y el fortalecimiento de la escucha activa.

Experimentación

En la fase de intervención, el juego fue implementado como una estrategia de mediación pedagógica intencionada, orientada al cumplimiento de objetivos específicos: favorecer la escucha de instrucciones completas, promover el respeto por los turnos y fortalecer la interacción social entre los estudiantes.

A partir del análisis de los diarios de campo y los registros audiovisuales, se evidenciaron transformaciones progresivas en la conducta de los niños. En un primer momento, se observaron comportamientos impulsivos, como la interrupción de las instrucciones y el inicio anticipado de las actividades sin haber comprendido las reglas.

No obstante, con la implementación sistemática de la estrategia denominada “semáforo de la escucha”, se identificaron cambios concretos en las prácticas de los estudiantes. Por ejemplo, en varias sesiones se observó que, al presentarse la señal de “alto”, los niños guardaban silencio y dirigían la mirada hacia la docente, manteniéndose atentos durante la explicación. Posteriormente, al indicar la señal de “escuchar”, algunos estudiantes lograban repetir las instrucciones con sus propias palabras antes de iniciar la actividad, lo que evidencia procesos de comprensión más estructurados. Asimismo, se registró un aumento progresivo en los tiempos de atención. Mientras que al inicio los estudiantes se distraían con facilidad tras pocos segundos,

durante la intervención lograron mantener la concentración durante lapsos más prolongados, especialmente en juegos con reglas definidas.

En relación con la convivencia, en actividades organizadas por turnos se evidenció que los estudiantes comenzaron a esperar su participación sin interrumpir a sus compañeros. En situaciones específicas, cuando surgían desacuerdos, algunos niños acudían a las normas establecidas para resolverlos, en lugar de recurrir a conductas impulsivas.

De igual manera, el establecimiento de objetivos claros dentro del juego como escuchar antes de actuar, respetar turnos y cumplir reglas incidió directamente en la mejora de la dinámica grupal. Esto favoreció la asunción de roles sociales (líder, participante o mediador), promoviendo la cooperación y la organización del grupo.

En este sentido, los hallazgos permiten establecer una relación directa entre la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas estructuradas y el fortalecimiento de la escucha activa y la convivencia escolar. El juego, por tanto, trasciende su carácter recreativo y se consolida como una herramienta pedagógica que incide de manera significativa en la transformación de las prácticas comportamentales de los estudiantes.

Identificación de Variaciones

Tras la implementación de las estrategias lúdico-pedagógicas, se evidencian cambios significativos en la unidad de análisis, entendida como el desarrollo de la escucha activa y la convivencia escolar:

Escucha activa: En coherencia con lo observado durante la fase de experimentación, se identifica una transición desde la distracción inicial hacia una mayor capacidad de atención. Aproximadamente en el 80 % de las sesiones, los estudiantes lograron escuchar las instrucciones

completas antes de actuar, además de evidenciar comprensión mediante la repetición o ejecución adecuada de las consignas.

Convivencia escolar: Al comparar los registros iniciales con los finales, se evidencia una disminución en los conflictos relacionados con el uso de turnos y un aumento en la resolución pacífica de desacuerdos, tal como se observó en las actividades grupales durante la intervención.

Habilidades prosociales: El grupo demuestra mayor cohesión, reflejada en el cumplimiento voluntario de los acuerdos de aula, la participación colaborativa y el respeto por las normas establecidas, lo que contribuye a un ambiente de aprendizaje más organizado y armónico.

De manera complementaria, se observó que los estudiantes comenzaron a transferir las habilidades adquiridas durante las actividades lúdicas hacia otros momentos de la jornada escolar. El respeto por los turnos y la escucha atenta, que inicialmente solo se manifestaban durante el juego estructurado, empezaron a aparecer de forma espontánea en actividades cotidianas como las rutinas de entrada, los momentos de lectura compartida y las transiciones entre actividades. Este traslado de aprendizajes evidencia que los cambios no fueron superficiales ni circunstanciales, sino que se integraron progresivamente a la conducta habitual de los niños y niñas.

Otro cambio notable se registró en la forma en que los estudiantes comenzaron a relacionarse con las normas del aula. Al inicio de la investigación, las reglas eran percibidas como imposiciones externas que generaban resistencia o evasión. Con el avance de la intervención, los niños empezaron a reconocer las normas como acuerdos necesarios para el disfrute colectivo del juego, lo que transformó su actitud frente a ellas. Este cambio de perspectiva fue especialmente visible cuando algunos estudiantes asumieron espontáneamente el

rol de recordar las reglas a sus compañeros, actuando como reguladores dentro del grupo sin necesidad de intervención docente.

Finalmente, se identificó una mejora en la comunicación verbal entre pares durante las actividades grupales. Los estudiantes pasaron de interrumpirse constantemente a esperar su momento para hablar, expresar sus ideas con mayor claridad y escuchar activamente las intervenciones de sus compañeros antes de responder. Esta evolución en la calidad de los intercambios comunicativos dentro del aula refleja un avance significativo no solo en la escucha activa como habilidad individual, sino en la construcción colectiva de un ambiente escolar más respetuoso y participativo.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos en la investigación evidencian avances en la escucha activa y la convivencia escolar de los estudiantes del grado transición, en coherencia con el objetivo general orientado a su fortalecimiento mediante estrategias lúdico-pedagógicas intencionadas. Estos hallazgos se articulan con los objetivos específicos, que comprenden el acercamiento inicial de los estudiantes a dichas estrategias, su implementación en el aula y el reconocimiento de los cambios generados. El análisis se desarrolla a partir de la unidad de análisis, entendida como el desarrollo de la escucha activa y la convivencia escolar, abordada desde una perspectiva ontológica que permite comprender las transformaciones en las prácticas comportamentales y sociales de los estudiantes. En este sentido, se prioriza la interpretación de los resultados, estableciendo la relación entre las estrategias implementadas y los cambios observados en el contexto educativo.

El acercamiento inicial de la población a la variable evidenció que los 25 estudiantes del grado transición, con edades entre los 5 y 6 años, presentaban una disposición favorable hacia las actividades lúdicas; sin embargo, su relación con la escucha activa y la convivencia escolar estuvo marcada por comportamientos impulsivos. En este sentido, se observó que gran parte de los estudiantes iniciaba las actividades sin escuchar completamente las instrucciones y presentaba dificultades para respetar turnos, lo cual afectaba la dinámica grupal. Estos hallazgos confirman las expectativas iniciales de la investigación, en las que se veía la necesidad de fortalecer dichas habilidades mediante estrategias pedagógicas intencionadas. No obstante, también se identificó como aspecto relevante que, a pesar de estas dificultades, los estudiantes mostraban interés y motivación por participar en las actividades, lo que representa una condición favorable para la intervención. Desde la perspectiva de la unidad de análisis, este

comportamiento inicial permite comprender que la escucha activa y la convivencia escolar no estaban consolidadas, lo cual justifica la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas orientadas a su desarrollo. Durante la fase de experimentación, la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas intencionadas evidenció un impacto significativo en la unidad de análisis, especialmente en el fortalecimiento de la escucha activa y la convivencia escolar. Se observó que los estudiantes mejoraron sus tiempos de atención, lograron escuchar instrucciones completas y comenzaron a respetar turnos, lo que refleja avances en la autorregulación y la interacción social. En este sentido, la variable influyó directamente en la transformación de sus prácticas comportamentales. Estos resultados son coherentes con los aportes de Hirsh-Pasek y Golinkoff (2020), así como con las teorías de Piaget (1962) y Vygotsky (1978), que destacan el juego como mediador del aprendizaje, la interacción social y la construcción de normas. Por tanto, los referentes teóricos resultan pertinentes frente a los hallazgos, al evidenciar que el juego orientado pedagógicamente favorece el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas en la educación inicial. Tras la intervención con estrategias lúdico-pedagógicas, se evidenciaron cambios significativos en el aspecto ontológico de los estudiantes, particularmente en la forma en que comprenden y practican la escucha activa y la convivencia escolar.

A partir del análisis de los diarios de campo y los registros audiovisuales, se observó que los niños pasaron de comportamientos impulsivos a una participación más consciente, evidenciada en acciones como escuchar instrucciones completas, respetar turnos y colaborar en las actividades grupales. Asimismo, en las entrevistas semiestructuradas, varios estudiantes manifestaron la importancia de “escuchar para poder jugar” y “esperar el turno”, lo que refleja una apropiación de las normas y una comprensión más clara de la interacción con sus pares. Estos hallazgos, organizados mediante rúbricas, permiten evidenciar avances en la

autorregulación, la comunicación y la convivencia, mostrando que la intervención no solo generó cambios conductuales, sino también transformaciones en la manera en que los estudiantes interpretan y se relacionan con su entorno escolar.

Los hallazgos de la presente investigación coinciden en gran medida con estudios previos que destacan el papel del juego como mediador del aprendizaje en la primera infancia. En concordancia con Hirsh-Pasek y Golinkoff (2020), se evidenció que las estrategias lúdico-pedagógicas favorecieron la participación activa y la construcción de relaciones positivas entre los estudiantes. Asimismo, los resultados se alinean con lo planteado por Vygotsky (1978) y Bodrova y Leong (2007), al demostrar que el juego guiado promueve la interiorización de normas, la autorregulación y el desarrollo de habilidades comunicativas como la escucha activa. De igual manera, coinciden con estudios recientes como los de Fyffe y Lewis (2024), que resaltan el impacto del aprendizaje lúdico en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y la interacción social. En este sentido, los resultados no solo confirman la pertinencia de los enfoques teóricos revisados, sino que también aportan evidencia contextualizada sobre la efectividad del juego como herramienta pedagógica para mejorar la escucha activa y la convivencia escolar.

El estudio presenta algunas limitaciones que pueden haber influido en los resultados obtenidos. En primer lugar, el tamaño de la muestra, conformado por 25 estudiantes, limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros contextos educativos. Asimismo, el tiempo de intervención fue relativamente corto, lo que no permite evidenciar si los cambios observados se mantienen a largo plazo. De igual manera, factores como la variabilidad en la atención de los estudiantes y las condiciones del aula pudieron incidir en el desarrollo de las actividades. Estas limitaciones sugieren que, en futuras investigaciones, sería pertinente ampliar la muestra,

prolongar el tiempo de intervención y diversificar los instrumentos de recolección de datos, con el fin de obtener resultados más consistentes y transferibles a otros contextos.

Los hallazgos de la investigación tienen implicaciones prácticas relevantes en el contexto educativo, ya que evidencian que las estrategias lúdico-pedagógicas favorecen el desarrollo de la escucha activa y la convivencia escolar en estudiantes de educación inicial. En este sentido, los resultados pueden ser aplicados por los docentes mediante la incorporación intencionada del juego en la planificación de sus clases, promoviendo el respeto por los turnos, la comunicación y la interacción grupal. Asimismo, a nivel institucional, estos hallazgos pueden contribuir al diseño de propuestas pedagógicas y lineamientos que fortalezcan el uso del juego como estrategia formativa, favoreciendo ambientes escolares más organizados y participativos. De esta manera, la investigación aporta elementos que pueden incidir en la mejora del proceso educativo y en la construcción de prácticas pedagógicas orientadas al desarrollo integral de los estudiantes.

En conclusión, el análisis de los resultados evidencia que la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas intencionadas favoreció el desarrollo de la escucha activa y la convivencia escolar en los estudiantes del grado transición, generando cambios en sus prácticas comportamentales y en la forma de relacionarse con sus pares. Estos hallazgos reafirman el papel del juego como mediador del aprendizaje en la educación inicial. A partir de estos resultados, surgen nuevas preguntas de investigación, tales como: ¿cómo se sostienen estos avances a largo plazo? y ¿qué efectos tendrían estas estrategias en otros contextos o niveles educativos? En este sentido, se propone que futuras investigaciones amplíen el tiempo de intervención, consideren muestras más diversas y profundicen en el uso de estrategias lúdico-pedagógicas, con el fin de fortalecer la comprensión de su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes.

Conclusiones y Recomendaciones

Se logró fomentar la escucha activa y mejorar la convivencia escolar en el grado transición mediante la implementación sistemática de estrategias lúdico-pedagógicas. El juego, utilizado como mediación intencionada, permitió que los niños y niñas pasaran de una participación pasiva a una interacción consciente, logrando una mejora notable en el acatamiento de normas y en la calidad de las relaciones interpersonales dentro del aula.

La investigación permitió movilizar la dimensión socioemocional de los estudiantes, quienes fortalecieron su capacidad de empatía y respeto por el otro. Se observó un avance significativo en la autonomía de los niños para resolver conflictos de manera pacífica, reconociendo el juego no solo como diversión, sino como un escenario de aprendizaje social donde se construye la identidad grupal

La implementación del juego y la lúdica actuó como un catalizador efectivo para transformar conductas disruptivas. Aunque inicialmente se presentaban dificultades en el seguimiento de instrucciones, la estructura de las actividades lúdicas facilitó que los estudiantes interiorizaran las rutinas escolares de forma natural, disminuyendo las interrupciones frecuentes que afectaban el clima de aula.

Este estudio aporta evidencia local sobre la efectividad de las “actividades rectoras” definidas por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia en contextos urbanos de estrato medio-bajo. Refuerza las teorías de Vygotsky y Piaget al demostrar que, en la práctica pedagógica actual, el juego sigue siendo la herramienta más potente para el desarrollo del lenguaje social y la autorregulación en la primera infancia.

Se recomienda a la Institución Educativa San Jerónimo Emiliani integrar formalmente las estrategias lúdicas diseñadas en este proyecto dentro de su currículo de preescolar, evitando que el juego sea visto solo como un descanso. Es vital mantener la intencionalidad pedagógica en cada actividad para asegurar que el fortalecimiento de la escucha activa sea un proceso continuo y no aislado.

Para futuros estudios, se sugiere incluir un componente de formación para los padres y cuidadores, dado que la dinámica laboral y la falta de supervisión en el uso de recursos digitales en casa fueron identificadas como barreras para la consolidación de hábitos escolares. Ampliar la investigación hacia la influencia del entorno familiar permitiría una visión más integral del desarrollo socioemocional de los niños de transición.

Asimismo, los resultados obtenidos evidencian que la escucha activa no es una habilidad que se desarrolla de manera espontánea, sino que requiere de una mediación pedagógica sistemática, intencional y contextualizada. La implementación de estrategias como el "semáforo de la escucha" demostró que, cuando se ofrecen señales claras y consistentes dentro del juego, los estudiantes logran autorregular su comportamiento de forma progresiva. Este hallazgo subraya la importancia de que los docentes de educación inicial asuman un rol activo como mediadores del aprendizaje socioemocional, diseñando ambientes que conecten el disfrute con la construcción de normas de convivencia.

De igual manera, la investigación permitió reconocer que la convivencia escolar en la primera infancia está profundamente ligada a la capacidad de comunicación y al desarrollo del lenguaje social. Los avances observados en el respeto por los turnos, la resolución pacífica de conflictos y la participación colaborativa reflejan que, cuando el juego tiene una intencionalidad pedagógica clara, se convierte en un espacio privilegiado para que los niños y niñas construyan

vínculos positivos con sus pares. Estos resultados coinciden con los planteamientos de Garvey (1990) y Bodrova y Leong (2007), quienes destacan el valor del juego cooperativo como escenario para el desarrollo de habilidades prosociales fundamentales en la etapa escolar.

Finalmente, este proceso investigativo reafirma que la transformación de las prácticas pedagógicas en el aula de preescolar exige una reflexión continua por parte de los docentes sobre el sentido y el propósito de cada actividad propuesta. La articulación entre el juego, la escucha activa y la convivencia escolar no es un resultado inmediato, sino el fruto de una intervención sostenida, planificada y evaluada permanentemente. En este sentido, se invita a la comunidad educativa a reconocer el aula como un espacio de construcción colectiva, donde cada experiencia lúdica intencionada contribuye al desarrollo integral de los niños y niñas, sentando las bases para una ciudadanía basada en el respeto, la empatía y la participación consciente.

Referencias Bibliográficas

- Ausubel, D. P. (1968). *Teoría del aprendizaje significativo*.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206>
- Dueñas, M., & Reyes, O. (2023). Algunas experiencias de investigadores que trabajan con primera infancia indígena. En *Trayectorias investigativas: Por una educación infantil innovadora y transformadora* (pp. xx–xx). Sello Editorial UNAD.
<https://doi.org/10.22490/9789586519298.02>
- Gardner, H. (1993). *Teoría de las inteligencias múltiples*.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603306>
- Giraldo, D. F. B., & Báquiro, J. C. A. (2014). La cartografía social-pedagógica: Una oportunidad para producir conocimiento y re-pensar la educación. *Itinerario Educativo*, 28(64), 127–141. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Itinerario/article/view/1422/1215>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Documento No. 22: El juego en la educación inicial*. Panamericana Formas e Impresiones S. A.
https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341835_archivo_pdf_educacion_inicial.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Derechos Básicos de Aprendizaje para transición*. https://wccopre.s3.amazonaws.com/Derechos_Basicos_de_Aprendizaje_Transicion.pdf
- Piaget, J. (1962). *La formación del símbolo en el niño: Imitación, juego y sueño*. Fondo de Cultura Económica. <https://es.scribd.com/document/480440647/Piaget-La-formacion-del-simbolo-en-el-nino-pdf>

UNICEF. (2018). *Aprendizaje a través del juego en la primera infancia.*

<https://www.unicef.org/lac/media/1406/file/Aprendizaje%20a%20trav%C3%A9s%20del%20juego.pdf>

Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.*

https://aulasvirtuales.udistrital.edu.co/pluginfile.php/943614/mod_resource/content/2/El-desarrollo-procesos.pdf

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/1c0fxjBV2nQXLkfOyvwJJ1RfYozYMdeBp>